A MI YO PASADO

Categoría adultos

Firmado Mantilla de media luna

A mi yo pasado:

Soy consciente de que nunca podrás leer esta carta, pero te la quiero dedicar a ti, para que veas cómo cambia la vida, cómo los problemas que ahora piensas irresolubles tendrán una solución y cómo lo que antes te atemorizaba ahora se ha convertido en un imprescindible en tu vida.

Mi yo pasado, te quiero hablar de felicidad, se qué piensas que simplemente es un estado de ánimo o una definición más en el diccionario, pero te equivocas, la felicidad es vida, son personas, comida, experiencias y recuerdos. Mi felicidad y la tuya en un futuro tiene nombre. Mi felicidad se llama Valencia en Fallas.

Y sí, ya sé el pavor que le tienes, que siempre que llega esa temida semana buscas cualquier excusa para marcharte lejos, pero permíteme que te explique que eso cambiará cuando conozcas a la falla que se convertirá en tu segunda casa, que las lágrimas se volverán sonrisas y que el miedo desaparecerá. Por favor, déjame que te explique mejor como la felicidad adquiere diferentes nombres.

Tu felicidad empezará con el nombre de crida, o, mejor dicho, se llamará gritar a los cuatro vientos a que las Fallas empiecen, será también la ‘‘plantà’’, el momento en el que nuestro barrio y toda Valencia se llena de sátira, sarcasmo y retratos en forma de ninots. Será escuchar la primera ‘‘mascletà’’, preparar tus oídos y tu corazón al ruido y compás de la traca.

Tendrá el nombre de Ofrenda y estará acompañada del olor de las flores que visten a la Mare de Déu, flores rojas, rosas, blancas y amarillas que tejen su manto. Serás tú vestida de fallera, en tu traje de valenciana azul como el mar y plateado como la luna de Valencia. Serán las miradas de aquellos que van a ver el acto más solemne de las fiestas, el ruido de los requiebros y, las lágrimas que

resbalan silenciosas al ver a la Virgen de los Desamparados tan bonita en su traje de flores.

Nuestra felicidad, se llamará concurso de paellas, con sus tapas y cervezas. Será sentarse en la mesa con nuestros amigos, a disfrutar del calorcito, del olor a barraqueta y del sonido de risas, voces amigas y diversión. Serán los juegos, las rifas por un jamón, los niños y niñas tirando petardos, los banderines ondeando y llenando nuestras calles de sentimiento fallero.

También, se llamará recogida del ninot. Sí claro que sí, todos los falleros como una gran familia, al ritmo de la charanga destilando alegría y diversión. Menudo jolgorio y bullicio armamos yendo todos a una y acompasados a viva voz con nuestra canción:

‘‘La manta al coll i el cabasset
Mos n’anirem al Postiguet
La manta al coll i el cabasset
Mos n’anirem, mos n’anirem al Postiguet’’.

La llamarás amigos y familia, serán todas las cenas y comidas en el casal, los bailoteos que nos pegamos en las fiestas riendo y bailando. Tu felicidad será llamar familia a tus amigos falleros, aquellos que comparten tu amor por nuestra semana grande, que por su sangre corre pólvora y buñuelos. Será la ‘‘nit del foc’’, el castillo de fuegos artificiales más largo y espectacular que podrás ver en tu vida y será trasnochar 5 días seguidos, esas ojeras serán el recuerdo de las mejores noches de tu vida.

Asimismo, tomará forma de los paseos por el Cabañal de noche visitando las fallas amigas, con el ruido de los petardos de fondo y el olor a pólvora siguiéndote allí donde vayas. Será chocolate con churros después de las ‘‘despertàs’’, las quemaduras de los ‘‘trons de bac’’, los fuegos artificiales en la orilla de la playa y las muchedumbres moviéndose al son de las ‘‘mascletàs’’.

Felicidad será ver las calles llenas de luces, escuchar día y noche carcajadas, petardos y el crepitar de las freidoras en las churrerías, ver como por una semana del 14 al 19 de marzo, los problemas parecen desaparecer como por arte de magia, pero no, no es magia, es la felicidad llamándote en forma de Fallas.
Bueno, ya has visto como la felicidad puede tener infinitos nombres, tantos cómo tú les quieras dar, y, aunque estemos acostumbrados a relacionarla con risas y carcajadas, también nos puede hacer llorar, parece contradictorio, ¿verdad?

Pero así es, el 19 de marzo en la ‘‘cremà’’ toda Valencia llora el final de las Fallas, nuestros monumentos se prenden fuego y el humo lo cubre todo, incluso el cielo parece llorar los despojos de nuestra semana grande en forma de ceniza.

¿Pero cómo puede llamarse a eso felicidad te preguntarás? Muy fácil, y es que, entre humo, ceniza y llanto, toda Valencia se levanta a entonar nuestro himno y esperar con el fuego fallero en nuestros corazones, las próximas Fallas, a eso también le llamaremos felicidad.

Ahora ya sabes como las Fallas son una reminiscencia de felicidad, danos una oportunidad y te prometo cómo nuestra semana grande, te cambiará la vida para siempre.

Un beso a mi yo pasado.